

TRAS LOS MUROS DEL C.I.E.

En nuestro barrio Aluche hay un Centro de Internamiento de Extranjeros (C.I.E.) situado en la Avenida de los Poblados, cerca del metro Aluche. Seguramente todxs lxs vecinxs del barrio hayan pasado más de una vez al lado de él sin saber lo que ocurre dentro y ni tan siquiera imaginárselo. Sin embargo algunxs de nuestrxs vecinxs, por desgracia, han tenido que permanecer 60 días dentro.

El C.I.E. de Aluche, como el resto de los C.I.E.s de España, es un centro donde se interna a personas inmigrantes por no tener permisos de residencia o por no tenerlos renovados, estos permisos son conocidos como los “papeles”. Normalmente cuando se interna a alguien en un centro contra su voluntad es por haber cometido lo que está considerado como un delito; pero en este caso es por una falta administrativa, lo que se considera no tener el permiso de residencia. Una falta administrativa para unx nativx suele suponer una multa, pero para estxs inmigrantes significa 60 días de encierro en situaciones durísimas y finalmente ser deportadx en la mayoría de los casos. Son pocas personas las que tras pasar por un C.I.E. pueden quedarse en España.

Lxs trabajadorxs de los C.I.E.s son policías y su trato hacia las personas encerradas y a la gente que les va a visitar no es para nada agradable. Por los testimonios conocidos sabemos que lo menor que hacen es ridiculizarlxs a través de bromas racistas. En estos centros hay una fuerte tortura psicológica, que comienza con la sustitución de sus nombres por números, por lo que un padre no va a ver su hija “Natalia” sino al “173”. Durante la noche las internas no pueden salir de sus celdas, si necesitan ir al servicio deben avisar a lxs dos policías de guardia. Como es razonable estxs dos agentes no dan abasto y la mayoría de las veces ni lo intentan, por lo que las internxs tienen que hacer sus necesidades en la propia celda. Sus tres comidas principalmente consisten en zumos y galletas probablemente con drogas para controlarles mejor según nos contaba unx chicx que estuvo dentro. Por estos dos motivos su estado de salud no es nada bueno y aumenta por la escasez de médicos. Esto influye más en lxs internxs que ya venían enfermxx de fuera o en las mujeres embarazadas. Hay internxs que han llegado a morir debido a estas situaciones.

Las personas retenidas no tienen ningún tipo de información sobre si van a ser expulsadx o liberadx, ni cuándo. Tampoco conocen estos datos los familiares o las personas de su entorno por lo que se han dado casos en los que unx de ellxs tras

TRAS LOS MUROS DEL C.I.E.

En nuestro barrio Aluche hay un Centro de Internamiento de Extranjeros (C.I.E.) situado en la Avenida de los Poblados, cerca del metro Aluche. Seguramente todxs lxs vecinxs del barrio hayan pasado más de una vez al lado de él sin saber lo que ocurre dentro y ni tan siquiera imaginárselo. Sin embargo algunxs de nuestrxs vecinxs, por desgracia, han tenido que permanecer 60 días dentro.

El C.I.E. de Aluche, como el resto de los C.I.E.s de España, es un centro donde se interna a personas inmigrantes por no tener permisos de residencia o por no tenerlos renovados, estos permisos son conocidos como los “papeles”. Normalmente cuando se interna a alguien en un centro contra su voluntad es por haber cometido lo que está considerado como un delito; pero en este caso es por una falta administrativa, lo que se considera no tener el permiso de residencia. Una falta administrativa para unx nativx suele suponer una multa, pero para estxs inmigrantes significa 60 días de encierro en situaciones durísimas y finalmente ser deportadx en la mayoría de los casos. Son pocas personas las que tras pasar por un C.I.E. pueden quedarse en España.

Lxs trabajadorxs de los C.I.E.s son policías y su trato hacia las personas encerradas y a la gente que les va a visitar no es para nada agradable. Por los testimonios conocidos sabemos que lo menor que hacen es ridiculizarlxs a través de bromas racistas. En estos centros hay una fuerte tortura psicológica, que comienza con la sustitución de sus nombres por números, por lo que un padre no va a ver su hija “Natalia” sino al “173”. Durante la noche las internas no pueden salir de sus celdas, si necesitan ir al servicio deben avisar a lxs dos policías de guardia. Como es razonable estxs dos agentes no dan abasto y la mayoría de las veces ni lo intentan, por lo que las internxs tienen que hacer sus necesidades en la propia celda. Sus tres comidas consisten en zumos y galletas probablemente con drogas para controlarles mejor según nos contaba unx chicx que estuvo dentro. Por estos dos motivos su estado de salud no es nada bueno y aumenta por la escasez de médicos. Esto influye más en lxs internxs que ya venían enfermxx de fuera o en las mujeres embarazadas. Hay internxs que han llegado a morir debido a estas situaciones.

Las personas retenidas no tienen ningún tipo de información sobre si van a ser expulsadx o liberadx, ni cuándo. Tampoco conocen estos datos los familiares o las personas de su entorno por lo que se han dado casos en los que unx de ellxs tras

esperar la cola para ver, aunque sea a través de un cristal de una cabina, a la interna, le han comunicado su expulsión. Las deportaciones algunas veces no son al país de origen sino a países con los que el Estado Español tiene acuerdos, por lo que lxs deportadxs se encuentran en países desconocidos con lo puesto, sin conocer a nadie y a veces ni tan siquiera el idioma. En las deportaciones suelen ocurrir abusos policiales. Cuando lxs inmigrantes se resisten a ser introducirxs en el avión, no pueden ser expulsadas y cuando vuelven al centro la mayoría de las veces les suele esperar una paliza.

Estas personas son secuestradas en la calle diariamente por la policía, lxs cuales hacen redadas racistas. Esto no solo significa el internamiento en C.I.E.s de lxs inmigrantes sin papeles, sino también la persecución de la población extranjera y de personas con rasgos diferentes. En estas redadas lxs individuxs son humilladxs, amenazadxs e incluso agredidxs por lxs agentes.

Esta violencia racista dirigida por el estado capitalista, que explota a lxs inmigrantes cuando le interesa y lxs encierra cuando no, no puede ser permitida. Para combatir esta represión, esta persecución, la situación en general, utilizaremos todos los medios que tengamos a nuestro alcance. Algunos ya conocidos son la solidaridad, el apoyo mutuo, la difusión, el sabotaje y la acción directa. Lucharemos hasta derribar los C.I.E.s y las cárceles y cuando lo consigamos iremos a por las fronteras y los estados y así hasta conseguir la libertad de todxs y cada unx de nosotrxs porque lo “normal” no es vivir atadxs.

No nos parece justificable el robar la libertad a ningunx individux y menos por el simple hecho de ser de otro lugar. Pensadlo fríamente ¿no parece ridículo que la falta de un papel nos convierta en delincuentes? En un mundo en el que las mercancías se mueven más libremente que las personas, las fronteras simbolizan los barrotes de la cárcel de la humanidad **¡Abajo las fronteras!**

**CUNADO SE SUEÑA SOLX, ES SOLO UN SUEÑO, CUANDO
SOÑAMOS TODXS JUNTXS, COMIENZA UNA REALIDAD**

¡BASTA DE REDADAS RACISTAS!

¡ABAJO LOS MUROS DE LOS C.I.E.S!

esperar la cola para ver, aunque sea a través de un cristal de una cabina, a la interna, le han comunicado su expulsión. Las deportaciones algunas veces no son al país de origen sino a países con los que el Estado Español tiene acuerdos, por lo que lxs deportadxs se encuentran en países desconocidos con lo puesto, sin conocer a nadie y a veces ni tan siquiera el idioma. En las deportaciones suelen ocurrir abusos policiales. Cuando lxs inmigrantes se resisten a ser introducirxs en el avión, no pueden ser expulsadas y cuando vuelven al centro la mayoría de las veces les suele esperar una paliza.

Estas personas son secuestradas en la calle diariamente por la policía, lxs cuales hacen redadas racistas. Esto no solo significa el internamiento en C.I.E.s de lxs inmigrantes sin papeles, sino también la persecución de la población extranjera y de personas con rasgos diferentes. En estas redadas lxs individuxs son humilladxs, amenazadxs e incluso agredidxs por lxs agentes.

Esta violencia racista dirigida por el estado capitalista, que explota a lxs inmigrantes cuando le interesa y lxs encierra cuando no, no puede ser permitida. Para combatir esta represión, esta persecución, la situación en general, utilizaremos todos los medios que tengamos a nuestro alcance. Algunos ya conocidos son la solidaridad, el apoyo mutuo, la difusión, el sabotaje y la acción directa. Lucharemos hasta derribar los C.I.E.s y las cárceles y cuando lo consigamos iremos a por las fronteras y los estados y así hasta conseguir la libertad de todxs y cada unx de nosotrxs porque lo “normal” no es vivir atadxs.

No nos parece justificable el robar la libertad a ningunx individux y menos por el simple hecho de ser de otro lugar. Pensadlo fríamente ¿no parece ridículo que la falta de un papel nos convierta en delincuentes? En un mundo en el que las mercancías se mueven más libremente que las personas, las fronteras simbolizan los barrotes de la cárcel de la humanidad **¡Abajo las fronteras!**

**CUNADO SE SUEÑA SOLX, ES SOLO UN SUEÑO, CUANDO
SOÑAMOS TODXS JUNTXS, COMIENZA UNA REALIDAD**

¡BASTA DE REDADAS RACISTAS!

¡ABAJO LOS MUROS DE LOS C.I.E.S!